llanura

REVISTA COMPLUTENSE DE POESIA

BPM Cardenal Cisneros

OCTUBRE
1962

llanura

Revista complutense de poesía

7

DIRECTOR

Luis Vallterra Fernández

ADMINISTRADOR

José Chacón García

l

COLABORAN

Francisco Javier García Gutiérrez
Ramón de Garciasol
Amador de la Cuesta
Leopoldo Panero
Pedro Gallardo
Julio Ganzo
Federico Fantini
Tomás Ramos Orea
José Chacón
Rosario Moncada
Bernardino-José Gómez López
Ramón Lodares
Donato García
Viñeta portada: Carlos Chacón.
Viñeta contraportada:
Juan José de Castro

o

Año I Octubre, 1962

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Generalísimo, 101. - Teléfono: 513
Alcalá de Henares

Suscripción trimestral: 30 pts.

DEPOSITO LEGAL:

M.—4.459 - 1962

IMPRENTA: T. P. A.

Cubierta plastificada por
TALLERES BALMES, S. A. - Madrid
Teléfono: 267 46 14

CONCEPTO DE LA POESIA EN MIGUEL DE CERVANTES

LA MAGNITUD desmesurada con que Cervantes brilla en el firmamento de la novela, hasta constituir el centro universal, ha hecho olvidar un tanto su condición de poeta. Y Cervantes amó la Poesía al máximo y hubiera querido ser poeta: un poeta de verso armonioso y grácil, creador de belleza verbal impecable, inventor de palabras humanamente infalibles, de las que elevan el espíritu.

Su concepto de 'la Poesía es variable, pero la palabra talismánica para él era la de «invención». Inventar, en el sentido de crear, era para Miguel la máxima aspiración y bien puede decirse que si la creación es poesía nadie podría ser mayor poeta que Cervantes. Invención son las Novelas Ejemplares, invención es el Quijote, invención son los Entremeses, y aun lo son esas hijas menores de la Galatea y el Persiles. Pero la invención que hubiera querido Miguel para sí era similar a la de un poeta absoluto como Virgilio, o Garcilaso o Fray Luis de León.

Una prueba de que quisiera para sí esa armoniosa creación es que tachó a su «Quijote», en el prólogo, de «leyenda seca como un esparto, ajena de invención». Pero antes ha dicho también que su historia es la de un hijo

«seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno». Su orgullo, proclamado en el prólogo de las *Novelas Ejemplares* de ser «el primero que he novelado en lengua castellana», proclama su prurito de inventor, aunque más justo hubiera sido diciendo que era el primero en cualquier lengua.

Los textos cervantinos en que se hace el elogio de la poesía son varios. El más emotivo es sin duda el de la *Gitanilla*, cuando dialoga Preciosa con Andrés y le pregunta «si por ventura es poeta»: «A serlo —replicó el paje— forzosamente habría de ser por ventura; pero has de saber, Preciosa, que ese nombre de poeta muy pocos le merecen.» La continuación de Preciosa al parlamento de Andrés es: «¿Tan malo es ser poeta?» «No es malo, pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno. Hase de usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día, ni la muestra a todas gentes, ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre. La Poesía es una bellísima doncella casta, honesta, discreta, aguda, retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad; las fuentes la entretienen; los prados la consuelan; los árboles la desenojan; las flores la alegran; y, finalmente, deleita y enseña a cuantos con ella comunican.» Lo subsiguiente del diálogo cuajado de reticencia sobre la pobreza de los poetas hace exclamar a Cervantes: «No hay poeta que no sea rico, pues todos viven contentos con su estado, filosofía que alcanzan pocos.»

Claramente se ve en este pasaje cómo la Poesía era para Miguel invención literaria, pero esencialmente lírica, poesía pura y preferentemente en verso, la que él soñó, la que hubiera querido para sí, la que antes decíamos de Virgilio, de Fray Luis, de Herrera o de Garcilaso:

«Yo que siempre me afano y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo».

¿Puede haber queja más clara y definidora de aficiones?. Puede, sin duda, incluirse en la definición que hemos tomado de la *Gitanilla* lo más puramente poético de la dramática o de la épica, pues que en ella también hay dicción infalible, poesía difusa, emoción humana, idealización de lo físico, anhelo de idealismo, exaltación estética, espíritu invisible y anhelo de belleza verbal imperecedera.

Por todas estas cosas el respeto máximo a la Poesía, como a doncella casta, honesta y discreta, y como consecuencia a la dignidad del poeta, que no debe ser cerradamente profesional, sino un algo supernumerario a que el poeta no ose dar sólo cuando se siente poseído por un estro, «cuando convenga que la muestre».

Cervantes no se cansa de hablar de los poetas y de la Poesía, que venimos intencionadamente poniendo con mayúscula. Se ocupa de su pobreza, de su deseo, por contrapartida, de bienestar, de su paz de espíritu, del silencio y sosiego necesarios para oír la propia inspiración. Su verdadera vocación de poeta lírico, autor de versos que las gentes aprendan de memoria, no le deja en paz, aunque encontrara el escape de una prosa maravillosa, eterna, de poeta integral y sin par.

FRANCISCO JAVIER GARCIA GUTIERREZ

C E R V A N T E S

HEMEROTECA

*En domingo nueve días del mes de Octubre,
año del Señor de mil é quinientos é quarenta
é siete años... (Partida de bautismo de Cer-
vantes.)*

DCRADA de abejar y de membrillo
la luz alcalaina del octubre.
El aire ensimismado. Se descubre
el tronco —el hueso— el árbol. Un cuchillo

tatúa el gusto de melancolia.
El tiempo interrogante, y el futuro
un paso tropezoso por lo oscuro
del laberinto humano. ¿Quién te fía,

Rodrigo de Cervantes, que has traído
al mundo más que carne lloradora,
hijo para corambre del olvido?

Ahora vemos los ciegos, cirujano,
cuando todo ha pasado y nos decora
la palabra y la acción *el manco sano*.

BPM Cardenal Cisneros

RAMON DE GARCIASOL

EL AGUA, EL VIENTO Y EL ARBOL

*EL ARBOL que mece al viento
se está mirando en el agua.
El agua corre que corre,
el viento canta que canta.
Sólo el árbol permanece
firme en su raíz amargd.
Los tres elementos tienen
en esta tibia mañana,
bálsamo para la pena
que eternamente me abrasa.
Tanto correr, ¿a qué viene?
Tanto cantar, ¿en qué para?
Ni el viento será más viento
ni el agua será más agua.
¡Morir en la estepa fría!
¡Perdersé en la mar salada!
Agua viajera del río,
grito de ¡adiós! según pasas;
vuélvete a tu manadero,
allá en la verde montaña
junto a la roca de musgo
y perennemente aguarda
los labios puros que lleguen
a sorber tu linfa clara;
sé regazo de un estrella
más bella por más lejana;
sé regazo de ti misma
y espera que rompa el alba.
O filtrate gota a gota;
métete en tu propia entraña
y desnace. No te pierdas
que el perderse es cosa mala.
Y tú, viento, viento loco;
no martirices las ramas
del árbol que permanece
pensativo junto al agua.
Duérmete en sus hojas; duerme
y acorda tus serenatas
al anhelante piar
del ave en celo. Repara
que sólo lo permanente
deja su huella en el alma.
El árbol deja raíces
aunque lo descuaaje el hacha.*

AMADOR DE LA CUESTA

LEOPOLDO PANERO

Otro poeta que se nos ha ido para siempre: Leopoldo Panero. Con Leopoldo Panero desaparece una de las figuras más relevantes de la poética actual. Escribía sin prisas, pero hondamente y en el momento exacto. Su obra, profundamente arraigada en su tierra —poeta «arraigado» le llamó Dámaso Alonso— y en los recuerdos de su primera juventud, tenía acento propio y entranablemente evocador. En 1930, enfermo del pulmón en el Sanatorio de Guadarrama, escribió su primer libro: Versos del Guadarrama, que se publicó en 1943 en la revista Fantasía. En 1944 apareció La estancia vacía y en 1949. Escrito a cada instante, con el que obtuvo el premio Fastenrath de la Academia Española. En 1953 aparece el Canto personal, con el subtítulo de «Carta perdida a Pablo Neruda», que le valió el «Premio 18 de julio», y que es una réplica al Canto general, del chileno y universal Pablo Neruda. Últimamente trabajaba en un nuevo libro de poesía: La verdad en persona, largo y hondo poema sobre la figura de Cristo. Aparte de los libros citados, era autor de una Antología de la poesía hispanoamericana, en dos tomos.

LLANURA, como homenaje póstumo al malogrado y querido poeta, publica este bello soneto dedicado a la escritora Felicidad Blanc, viuda del poeta, a quien envía su recuerdo más emocionado.

COMO NINGUNA COSA

FELICIDAD: tu nombre me acompaña
como ninguna cosa. En esta vida
el que no aprende a amar de sí se olvida,
y a sí propio se ignora hasta la entraña.

No se conoce bien quien no se baña
dentro de otra mirada: en ella hundida
el alma, como cárcel desleída,
como luz asomada de montaña.

Felicidad, Felicidad, ahora,
desde lejos de ti, que en ti me veo,
cuánto en tu corazón descanso y ando;

tu nombre me acompaña, se me dora
tu cabeza en mi pecho, y casi creo
que no es sombra tu sombra, ¡oh nido blando!

BPM Cardenal Cisneros
LEOPOLDO PANERO

A FABIOLA

HEMEROTECA

ERES rosa en jardín de primavera,
de perfume tan suave y delicado.
que un Rey de tu rosal te ha separado
para hacerte su Reina y compañera.

Que esa noble nación belga te quiera,
con tus muchas virtudes has logrado,
pero España, que nunca te ha olvidado,
hija amante también te considera.

Primor de simpatía y de bondad,
hoy luces, con sencilla majestad,
tu belleza y tu garbo de española.

Pido a Dios que te colme de ventura,
y llegue mi homenaje hasta tu altura,
al gritar con calor: ¡Viva FABIOLA!

BPM Cardenal Cisneros

PEDRO GALLARDO

HACIA EL NOCTURNO

HEMEROTECA

« ... una respiración que sordamente
devora fantasmas.»

P. Neruda.

*TENGO un trozo de tiempo guardado
entre salmos de brisa con sabor de fuga y exilio,
pero no quiero mirarlo porque
se está pudriendo, situado en la opaca
de sustituciones
arrimadas a la pared, no volando.
Alegórico de pasos a gotas
voy aspirando huesos de clima
vestido con piedras: arriendo de ucicate.
Me acerco letárgico a tu ausencia
sobre el whisky de lo impalpable,
reconozco el ensueño y
toda tú de herencias proféticas,
ceñida a la magia prófuga
y me intuyo ser
y me verifico.
Ha llegado el silencio, bípedo
sin garganta y patas de goma,
sus cáscaras se pierden de bruces
entre la furia quebrada
de la bruma.*

BPM Cardenal Cisneros

JULIO GANZO

HEMEROTECA

*SOBRE el cabo inicial de tu destino...
Sin lágrimas de sal, porque te quiero;
con devoción al verde cristalino,
ya promesa en amor para el viajero.*

*Cedo mi tiempo en vocación de canto
al recorrer de afán tanta ventura;
para acentuar el matinal encanto
que no legara en sí —madre natura—*

*costa galana, en extensión de cielo;
recostada, desnuda piedra herida...
Oteando al horizonte su desvelo
en noches marineras de la vida.*

*¡Oh, ardiente arena —Sol en torbellino!
Cual impetuoso oleaje de tu nombre...
Trémula la obsesión hecha camino,
en dimensión yodado con el nombre.*

*A su lado triunfal —ve, caracola—.
Junta perfume musical al viento;
si en arterial de luz se te acrisola
de blanca espuma al decantado acento.*

EL PLATA (SIN NOMBRE)

HEMEROTECA

*Y retorna el vaivén de tu alquimia,
que desgrana ilusión, cual lluvia de oro.
para besar de embrujo al mediodía.*

*Será tu verde mar que nos fascina,
la violada inquietud para el asombro.
Tumultuoso esplendor de mi Argentina
que llega al corazón, cuando le nombro.*

*Contorno de adultez —donde he vivido...
Su impoluta beldad me sabe a gloria;
argentada en el mar junto al latido
que registra febril toda su historia.*

*Calentura del alba, así es su estío;
de verde en el verdor, ¡sólo esperanza!
Luminaria al efecto en albedrío
con nota musical de su bonanza.*

*Conjura al porvenir... Abre tu cielo,
si en asomarle a la estación florida;
aun boga en el lunario aquél desvelo
que hace al quehacer quemante de la vida.*

BPM Cardenal Cisneros

FEDERICO FANTINI

SOBRE TODO

HEMEROTECA

*DEJA sin solución posible oh si deja lo que te arrima
a mí a tientas haz de mi cuerpo un hato de quemazón que muere
y si te digo ven entiendo ama beso fulgor
que alguna vez pudiera alcanzarme de lleno
muy tiernamente de raíz hasta la misma entraña
yo no te he dado nunca mi temblor de palabras
tenue muralla de cabello y dicha
loca bahía de yodados contornos o acabada y pasmosa
oropéndola lírica
que me inunda la sangre con cerros de amapolas de paisaje aprendido
oh no ya no me llames más con la divisa de lo inteligible
porque me esconderé en lo verde en ese bosque
en las jallas recién estrenadas de los montes
dime si eres capaz de saberme desnudo deslumbrado de cuerpo
y esperándote en las simas del cuenco en la
concauidad de tu palma
rutina del amor en cinco continentes quiere
que me hundas a donde nada llega ni la voz ni las manos
ni la frase ultimada de devoción y anhelo esa
ternura adusta de tu piel estirándose
como un peciolo anclado en lo azul de mi pecho
la blanca falda doble donde rebulle tu verdad de mujer oh no
no me digas jamás que el tiempo y el espacio
pueden desenterrar otro significado de la palabra amor aun cuando
el viento lleve ruidos de asfaltos ya hollados por mis pies
no no ni el verde ya agostado de mis olas sin agua
se pudieran pasar sin el efecto
de la parábola ascendente de tus ojos
de ese cisma de luz no reprimido en tu pelo y mis labios
porque nunca te ansiaba así como llegaste
copa sin fondo o borde por donde desparramo eternidades
inconsútil aireo de ese ser que se acerca
con biombos de auroras y al que amo*

BPM Cardenal Cisneros

TOMAS RAMOS OREA

NUESTRA HERENCIA

HEMEROTECA

ERA, recién parido, pan candeal y patena,
incauto gusanillo de nieve y terciopelo,
y en el primer contacto con la luz y la brisa
en plena madrugada lloraba sin consuelo.

Le vi meses más tarde, manantial de agua pura,
débil promesa fresca, relicario de besos;
inquieto jilguerillo con ira pequeña,
llorar por un juguete en brazos del abuelo.

Y en la cumbre madura de su aúreo mediodía,
ya pleno de riquezas: Vigor, cadencia y sueños,
diana que ambiciona el arte de Cupido,
en los cabellos oro y en los ojos el cielo,
cuando el orbe temblaba bajo su airosa planta,
le vi llorar un día por unos ojos negros.

Y, ya, al morir la tarde de angosta primavera,
cuando las hojas secas del nogal van cayendo
a un lago de amarguras y el azul de sus ojos
se fundió en lontananza con un mar de recuerdos,
inservible, arrugado, desengañado, inútil,
el niño aquel lloraba por los ojos de un viejo.

¡Siempre el eterno llanto en los ojos del hombre!
El pan de cada día desde el primer aliento.
¿Es el caudal del hombre una herencia de lágrimas?
¿Es que no hay en la tierra para el hombre consuelo?

BPM Cardenal Cisneros

JOSE CHACON

CASTILLA

*Al ejemplar sacerdote y queridísimo
amigo don Rafael Sanz de Diego.*

AZUL indeciso el cielo,
la tierra estameña parda,
el confín sin colorido
donde los ojos se ensanchan,
Campo como brazo abierto
desde el hombro hasta la palma;
cielo y tierra, luz y sombras
desnudos en la llanada.
Y el oro de los trigales
recociéndose en la fragua
de un sol que se bebe el río
dejando sedienta el agua.
Castillos sobre la estepa,
aquejarres de fantasmas,
y polvorientos y aislados
árboles casi sin ramas.
Arideces en los rostros,
dulcedumbres en las almas,
pechos forjados al yunque
de heroísmos y templanzas
¡Mucho dolor escondido,
mucho grandeza enterrada!
Mozas morenas de viento,
mozos rudos de besana,
villanos que son señores

del castillo de su alma.
Pueblos que surgen callados,
y campanarios en guardia;
casucas ruines y oscuras
con tierra y cal amasadas.
Tierra altiva que la escupe
de los muros, tierra intacta,
porque la cal es blancor
¡y Castilla es toda parda!
¡De tanto agobio aparente
cuánta grandeza creada!
Amaneceres que llegan
por las mudas lontananzas
con clarines de corral
y anunciación de campanas;
tardes con rojos de hoguera,
noches con claros de plata,
lunas de sangre o de nieve
que al can vagabundo espantan.
Alma, carne, ideal,
éxtasis, llama.
Señora y madre Castilla
tierra que al cielo se abraza:
¡Teresa en tus misticismos,
Isabel en tus hazañas!

ROSARIO MONCADA

A MI ESPOSA

HEMEROTECA

GLORIA tiene que haber, mientras aspiras
al bien eterno que alcanzar esperas;
en el mundo habrá amor, mientras tú quieras,
como en la tierra luz, mientras tú mires.

Las puras auras mientras tú suspires,
besarán a las flores hechiceras;
faltará la virtud cuando tú mueras,
habrá belleza mientras tú no expires.

Que por ti, que eres causa del anhelo
que siente por la Gloria el alma mía,
tiene mi pecho amor, vida y consuelo,

la noche estrellas, claridad el día,
y si Dios no hubiese creado un Cielo,
cuando murieses tú, se crearía.

BPM Cardenal Cisneros

BERNARDINO-JOSE G. LOPEZ

SONETO DEL CIPRES

HEMEROTECA

ESTE ciprés al borde del camino,
atalaya de la ccre rastrojera,
tiene una estampa monacal y austera
bajo el azul del cielo matutino.

Este ciprés humilde y pueblerino,
donde canta la alondra mañanera,
es también un sermón, a su manera,
en la paz del paisaje campesino.

Este ciprés, desnudo de ornamento,
al que el paso del tiempo no importuna
y al que no cimbra en su firmeza el viento,

este ciprés, amigo de la luna,
verá enterrar mi cuerpo macilento
en esta tierra que meció mi cuna.

BPM Cardenal Cisneros

RAMON LODARES

ORILLA MUSTIA

HE APRENDIDO a vivir en catarata
y temo el caminar lento del río.

Deshojar, arrasar, moler en tromba,
barbotando la espuma del delirio.

Corregir es palabra desusada.

Derrumbar las aristas del camino
es triunfar, imponiendo tempestades,
en el mar espacioso del capricho.

¿Qué loco promotor me ha sojuzgado?

¿Qué fue el original corazón mío?

¿Se me imponen las duras realidades
con espuelas de ingente torbellino?

¡Alto al alma una vez! Pausa a la fiebre.

Vuelva el pulso a elevarse en monolito
capaz de reposar y obrar cautelas
en la anárquica furia de los vicios.

Soy mortal, pero humano. Quiero serlo
madurando los frutos de mí mismo
sin usar de la muerte como medio,
sino el medio de vida que Dios quiso.

Quiero dar a la paz tranquilidades:

amor de desposada, besos de hijo...

Mirar hacia los cielos como mira

la prudente emoción del campesino:

pidiendo que haya calma aunque haya nubes,
temiendo el latigazo del granizo.

Me han llenado de asombro las memorias

que una anciana mujer guarda en su libro:

cantenera dorada, papel biblia,

pensamientos, estampas y un orillo

modelando un apuesto rostro joven

de cadete, procónsul o marino.

En la margen sin verde, enamorada,

gastó sus sentimientos doloridos.

La orilla del amor se queda mustia

con apetentes lágrimas sin brillo.

Comunión del amor: bendita espera

de las almas pasadas en olvido.

¿Impaciencias? ¿Por qué? La muerte adviene

con la inercia apagada de un suspiro.

Si se amó, es el incienso saludable

del que usó, providente, su albedrío.

Se impone meditar. Nada se pierde

si al esfuerzo acompaña el optimismo.

Paz al alma cansada de tropeles.

Volvamos al jovial curso tranquilo,

en la vida rezando: ¡Padre Nuestro!

y en la muerte invocando: ¡Padre Mío!

DONATO GARCIA

GABINETE PSICOTECNICO **DE** **ORIENTACION ESCOLAR** **Y** **PROFESIONAL**

OFRECE

A los padres

Niveles de Inteligencia, de sus hijos, a partir de los cuatro años.
Niveles Pedagógicos, o concordancia entre los conocimientos de su hijo y la edad que tiene, a partir de los seis años.
Aptitudes o Capacidades, para el Bachillerato, a partir de los nueve o diez años.
Tipos de Inteligencia de su hijo.
Tipos de Memoria y Atención.
Aptitudes o capacidades para oficios, desde los catorce años.
Orientación en la Elección de estudios, y profesión a partir de los quince años.

A jóvenes y adultos

El conocimiento de su carácter.
Descubrimiento de sus valores humanos.
Técnicas autoeducativas.
Aptitudes mentales cualificadas.
Orientación de la personalidad.
Asesoramiento en la elección de profesión.

EXPLORACIONES SISTEMATICAS ORDINARIAS:

Tendrán lugar cuatro veces al año: finales de septiembre, diciembre, marzo y junio, para las enseñanzas Primaria y Media.

Con sumo agrado atenderá cuantas dudas se le ofrezcan.

Horas de consulta: de 6 a 8, en Escritorios, 13. — Teléfono: 296
ALCALA DE HENARES

DIRECTOR DEL GABINETE, DIPLOMADO EN PSICOLOGIA
ANTONIO MARTIN SOBRINO